

EL RETORNO DE EMIGRANTES A LA PROVINCIA DE ALICANTE

POR

JOSÉ RAMÓN VALERO ESCANDELL

Las insuficiencias de las fuentes estadísticas para su evaluación

En la provincia de Alicante, hasta hace pocos años, las llegadas de españoles desde el exterior superaban a los asentamientos de extranjeros en el litoral, pese a encontrarnos en la provincia que cuenta con más residentes europeos de toda España (datos de 1986, según el I.N.E.).*

El Padrón de Habitantes de 1986 (publicado por la Generalitat Valenciana) no ofrece datos diferenciados acerca de los retornados, pero sí los de tres colectivos relacionados con el exterior: los nacidos en otros países (sean o no extranjeros), los procedentes de territorios no españoles (aquellos cuya última residencia anterior a la actual era un municipio extranjero) y los extranjeros (aunque hubiesen nacido en España). Las cifras son muy diferentes:

Provincia de Alicante. Padrón de 1986	
Colectivo	N.º
Extranjeros	27.417
Nacidos en el exterior	46.630
Procedentes del exterior	51.219

* El presente artículo resume un capítulo de mi tesis doctoral *La inmigración en la provincia de Alicante, 1960-1986*, leída el 11 de enero de 1990 en la Universidad de Alicante, Departamento de Geografía Humana.

Estudios Geográficos
Tomo LII, n.º 203, abril-junio 1991

La fortísima disparidad entre el número de extranjeros y la población llegada a los municipios alicantinos desde fuera de España muestran claramente la importancia de los retornados en el conjunto de la población alicantina. Sin embargo, resulta muy difícil establecer con cierta exactitud el volumen de la población retornada.¹ Sin duda, retornados serán aquéllos que proceden del exterior, pero no son de nacionalidad extranjera; en principio, para su evaluación bastaría una simple resta (procedentes del exterior menos extranjeros), pero recordemos que:

- algunos extranjeros son nacidos en España;
- muchas personas españolas retornadas del exterior ya han realizado nuevos traslados en el territorio español, por lo que no cuentan como tales en el Padrón;
- algunos inmigrados extranjeros se han nacionalizado españoles;
- los retornados, en muchos casos, regresan con hijos nacidos en otros países (que, estrictamente, no pertenecían al grupo, aunque el problema del retorno les afecte posiblemente más que a sus padres).

Es, por tanto, muy difícil intentar aproximarnos con exactitud al volumen global del retorno de antiguos emigrantes. Sin embargo en el cuadro 1 hemos pretendido hacerlo. Analizándolo, podemos comprobar que al menos hasta los inicios de la presente década de los ochenta la mayoría de la población procedente del exterior ha sido el colectivo formado por los antiguos emigrantes retornados a su tierra.

La cifra de 51.219 personas, con total seguridad, no responde al número de ciudadanos residentes en la provincia que han vivido en otros países. Pensemos que 46.630 personas residentes en Alicante han nacido en el exterior, es decir, 19.213 más que el número de extranjeros empadronados; esas 19.213 personas más son, en su mayor parte, hijos

¹ Al respecto, resulta interesante el siguiente párrafo de CARDELUS Y PASCUAL: «Al margen de las estadísticas, los estudios existentes se mueven más en el plano de las hipótesis que en el de las demostraciones; o bien se refieren a aspectos muy parciales del tema. Las fuentes de información son pocas y a menudo comunes a varios trabajos, y los autores se citan entre sí con poca aportación de nuevos datos y nuevas hipótesis.» (*Movimientos migratorios y organización social*, 1979, Barcelona, Ariel, 249-250.)

CUADRO I
PROVINCIA DE ALICANTE: POBLACIÓN LLEGADA DESDE EL EXTERIOR
EN DISTINTOS PERÍODOS INTERCENSALES. COMPARACIÓN CON
EL NÚMERO DE EXTRANJEROS RESIDENTES EN LA PROVINCIA

Período	Nuevos residentes procedentes del exterior	Extranjeros residentes en la provincia
1961-1970	10.582	528 en 1960 (c)
1971-1981 (a)	23.128	5.122 en 1970
1981-1986 (b)	20.093	14.398 en 1981 27.417 en 1986

Total de empadronados en 1986: 51.219

(a) Del 1-1-1971 al 1-3-1981

(b) Del 1-3-1981 al 31-3-1986

(c) Con datos del Anuario Estadístico del I.N.E.

FUENTE: Censos de la Población de España, 1960, 1971, 1980. I.N.E.

Padró d'Habitants de 1986. Conselleria d'Economia i Hisenda. Generalitat Valenciana.

de españoles nacidos en otros países,² lo que indica un número muy elevado de españoles de origen retornados a su país.³

Siguiendo con el cuadro 1, es evidente que el proceso de retorno fue masivo en la década de los setenta: si en los años sesenta los llegados desde el exterior representaban un 10.6% de los inmigrados durante esa década a Alicante, en los años setenta llegan a representar la cuarta parte del total de llegados a la provincia,⁴ aunque este aumento porcentual obedece tanto al aumento de las llegadas de retornados como a la instalación de extranjeros en las costas o al ligero estancamiento de las migraciones interiores españolas.

El aumento de los retornos a lo largo de la década de los setenta no

² A esta cifra habría que restarle los extranjeros de origen nacionalizados españoles y sumarle los extranjeros nacidos en la provincia, pero la cifra final no se alejaría demasiado de la calculada.

³ Según una encuesta a 1.567 emigrantes, casi la mitad de ellos había tenidos hijos en el exterior (vid. CASTILLO CASTILLO, J.: *La emigración española en la encrucijada. Estudio empírico de la emigración de retorno*, 1980, Madrid, C.S.I.C., p. 14).

⁴ Datos calculados de acuerdo con los Censos de Población del I.N.E.

obedeció a una boyante situación económica alicantina, sino, por contra, a las secuelas de las crisis mundiales que entre 1973 y 1979 afectaron a toda la economía occidental y dificultaron el acceso (e incluso la permanencia) de los trabajadores españoles a los países más industrializados de la Europa capitalista.

La provincia alicantina presenta unas cifras de retorno de emigrados que, en principio, puede considerarse «paradójicas»: los retornos superan a la emigración provincial hacia el exterior; entre 1964 y 1985, la emigración alicantina asistida a Europa ascendió a 16.080 personas;⁵ entre 1960 y 1985, los emigrados a otros continentes fueron 2.729.⁶ Es decir, en Alicante la emigración hacia el exterior no ha sido esa sangría demográfica irrecuperable que padeció buena parte del Estado.

No es que todos los alicantinos emigrados hayan regresado a casa, sino que debemos entender el retorno como lo hacen Cardelús y Pascual: «Es emigrante retornado el individuo que salió de un punto de España y regresa a él o a cualquier otro lugar del mismo Estado, independientemente del lugar de nacimiento y de residencia anterior... Ni la gente que regresa lo hace siempre a los mismos pueblos o ciudades de donde salió, ni su actividad económica al regreso es la de antes, ni quizás sigan idénticas sus relaciones sociales...»⁷

Debemos, por tanto, aceptar que los españoles retornados del exterior afincados en la provincia no son siempre (tal vez, ni siquiera mayoritariamente) alicantinos de origen: en realidad, la mayoría de los emigrados al exterior desde áreas industriales de la provincia (como

⁵ Es cierto que la emigración real supera en mucho a la asistida. El propio I.N.E. lo reconoce (I.N.E.: *La población española y su evolución (1961-1978)*, 1981, p. 23) al calcular entre 1962-1977 una emigración asistida de 1.082.348 personas y una emigración real de 1.946.550 (es decir, un 79.8% superior).

En la citada encuesta realizada a 1.567 emigrantes retornados a España, el 52% (45% en varones y 68% en mujeres) reconocía haber emigrado sin asistencia oficial alguna. (Vid. CASTILLO CASTILLO, J.: *Op. cit.*, 1980, p. 23).

Además, a partir de 1983 se diferencia entre emigración temporal (diferente de la temporera a Francia) y permanente, según el tiempo de duración de los contratos; por ello, las cifras de emigrantes permanentes se reducen drásticamente en esos años: sólo 19 en el trienio (de haber seguido la anterior clasificación hubiese habido 560 emigrados). Todas las cifras proceden del I.E.E.

⁶ Al principio sólo se incluía la llamada «emigración transoceánica» que recogía las cifras de salidas y regresos con relación a América.

⁷ CARDELUS, J. y PASCUAL, A.: *Op. cit.*, 1979, pp. 245-248.

Elche, Elda o Petrel) eran gentes residentes allí pero oriundos de otros municipios, básicamente rurales.⁸ Es probable, incluso, que un porcentaje muy elevado de retornados no hubiese residido con anterioridad en la provincia. ¿Por qué entonces se establecieron aquí? Para contestar a esta pregunta es interesante analizar los motivos del retorno y sus condicionantes. Castillo Castillo, después de realizar una encuesta a trabajadores retornados, comprobó que el 50% regresaba por motivos familiares, el 24% porque añoraba regresar a España, el 11% porque había conseguido sus propósitos y el 7% porque estaba convencido de encontrar trabajo en España.⁹ Sin embargo, Cardelús y Pascual añaden otros factores, de tipo negativo (en el lugar de residencia exterior) como la provisionalidad del permiso de residencia, la precariedad de la situación laboral o la crisis económica;¹⁰ tampoco son atraídos a su lugar de nacimiento debido a la carencia de puestos de trabajo y a la escasa satisfacción de las necesidades vitales a las que se han acostumbrado.¹¹

De todo ello podemos deducir que la provincia de Alicante ha ejercido una fuerte atracción sobre los retornados a España: por un lado, algunos emigrados al exterior, cuando regresan, ya no mantienen su familia en el lugar de partida, sino que toda o buena parte de ella se ha instalado en las provincias españolas que han recibido un gran aporte inmigratorio (Alicante es una de las que cuenta recientemente con un saldo más claramente positivo); en otros casos, como acabamos de explicar, el retorno no se realiza con la pretensión de regresar al punto de partida, sino de establecerse en un municipio donde existen expectativas de conseguir un empleo,¹² y estas expectativas con frecuencia han sido comparativamente mayores en Alicante que en la mayoría de

⁸ VALERO ESCANDELL, J. R.: «Lugar de origen y profesiones de los emigrados desde zonas industriales: migraciones-puente», *Análisis del desarrollo de la población española en el período 1970-1986*, 1988, Madrid, Síntesis, pp. 171-176.

⁹ CASTILLO CASTILLO, J.: *Op. cit.*, 1980, p. 47.

¹⁰ Cardelús, J. y PASCUAL, A.: *Op. cit.*, 1979, p. 243.

¹¹ CARDELUS, J. y PASCUAL, A.: *Op. cit.*, 1979, p. 245.

¹² En una encuesta realizada por A. Pascual a obreros de grandes empresas metalúrgicas de Barcelona que habían sido trabajadores extranjeros «de los 90 entrevistados, sólo 27 tenían una colocación cuando regresaron a España, y aún en dos casos la colocación falló a última hora», *op. cit.*, 1979, p. 253.

En la anterior encuesta citada sobre emigrantes retornados, sólo el 15% de trabajadores tenía un empleo antes del retorno, aunque el 19% (básicamente mujeres) dijeron no necesitarlo (CASTILLO CASTILLO, J.: *Op. cit.*, 1980, p. 73).

provincias más cercanas; además, muchos han retornado a España una vez concluida su vida laboral (y también en este caso se presenta Alicante —lo hemos estudiado para el caso de los residentes extranjeros— como una provincia privilegiada para el asentamiento de jubilados); por último, para aquellos que regresan al país con la intención de instalar un negocio autónomo,¹³ la existencia de un sector turístico muy desarrollado aumenta las expectativas. Alicante —que no se caracterizó durante los años sesenta por ser una de las grandes áreas de emigración al exterior— ha sido una de las provincias con mayor retorno de emigrantes:

Período	(a)	(b)
1961-1970	4.9	5. ^a
1971-1981	5.8	5. ^a

- (a) Porcentaje que alcanzan los emigrantes retornados sobre la población residente en la provincia en el último año del período en España y que en el año inicial residía en el exterior.
- (b) Posición entre las provincias españolas con mayor número de retornados. En la década de los setenta superaron a Alicante: Madrid, Barcelona, Valencia y Málaga.

FUENTE: *Censos de la Población de España*, 1970, 1981. I.N.E.

Sin embargo, buena parte de este porcentaje corresponde (al igual que en otras provincias turísticas) a extranjeros establecidos en el litoral: en Alicante resulta especialmente difícil evaluar la incidencia del retorno de emigrantes porque se mezcla con los inmigrados de nacionalidad extranjera. Por ejemplo, sabemos que en Benidorm, Torrevieja, Alicante y muchas localidades costeras deben haberse establecido miles de españoles retornados que han llegado a ellas porque existían ya allí paisanos o familiares, porque eran lugares idóneos para establecer un pequeño negocio o porque era fácil encontrar trabajo en la construcción o la hostelería; pero es difícil discernir en ellas qué tanto por ciento de los nacidos en el exterior son extranjeros o nacionalizados

¹³ En la encuesta estudiada por Castillo, 223 de 1.143 trabajadores retornados se establecieron por cuenta propia al regresar a España. De los 90 entrevistados por A. PASCUAL, 13 se establecieron por cuenta propia, aunque «la mayoría son pequeñas actividades de servicios que exigen un volumen reducido de capital y cuyo contenido es asimilable al trabajo independiente» (CARDELUS, J. y PASCUAL, A.: *Op. cit.*, 1979, p. 254).

y cuál el número real de retornados, salvo que recurriésemos al estudio pormenorizado de las hojas de inscripción censal. No obstante, dada la evolución de la economía alicantina desde 1975 a la actualidad, en especial el estancamiento del empleo industrial, es muy probable que en los últimos años los municipios turísticos también sean los de mayor acogida de emigrantes retornados. Por ejemplo, pese al fuerte asentamiento de extranjeros, en Benidorm, en 1984, la mayoría de los nacidos en el exterior poseía la nacionalidad española.¹⁴

No obstante, frente a la concentración litoral de los extranjeros, los retornados se han distribuido más uniformemente por el territorio provincial por una razón compensatoria que vamos a intentar explicar: es cierto que los municipios rurales, de empleo fundamentalmente agrario, han padecido mayores tentaciones para la emigración que los municipios de fuerte crecimiento demográfico en los que se generaban centenares de empleos industriales, por lo que los movimientos de retorno de trabajadores en sentido estricto han debido afectar a aquéllos en un porcentaje superior; pero, por contra, las poblaciones demográficamente progresivas, aquellas de empleo abundante y mayor variedad de servicios, ejercieron una superior atracción sobre los retornados, que no se limitaba a los anteriormente residentes en ellas, sino que se ampliaba a muchos municipios desde los que llegaban habitualmente aportes inmigratorios. Por ejemplo, parece sencillo pensar que el porcentaje de gentes de Cox y de Catral que transpasaron los Pirineos fue superior al de ilicitanos, pero también resulta evidente que, mientras los ilicitanos retornados (globalmente considerados) no sintieron ningún tipo de tentación para afincarse en los citados municipios de la Vega Baja, Elche sí era contemplada como un posible destino definitivo en España por parte de los emigrantes oriundos de Catral o Cox, que contaban con familiares y paisanos en Elche.

Las ciudades industriales del interior, que crearon miles de empleos hasta 1973 y no se han visto afectadas por el afincamiento de extranjeros, sí denotan claramente la importancia del movimiento de retorno de antiguos emigrantes: si no sabemos cuántos han sido los emigrados, sí

¹⁴ Aunque no con datos del Padrón de 1986 sino con datos de la Rectificación de finales de 1984 del Padrón de 1981 (sensiblemente diferente a las cifras de estos padrones).

disponemos de las cifras de nacidos en el exterior (en su gran mayoría, hijos de aquéllos); así, en Alcoy —según el Padrón de 1986— vivían 617, y en Elda, 575. El ejemplo más llamativo es el de Elche, porque hacia esta ciudad acudió un alto porcentaje de emigrados desde la Vega Baja (que es la comarca alicantina con mayor número de salidas hacia el exterior): en 1986 residían en la ciudad ilicitana 3.105 personas nacidas en el extranjero (de las que sólo 458 poseían nacionalidad extranjera), que implican un número de retornos muy superior.

Pero son algunos pequeños municipios rurales y pedanías los que cuentan con mayor porcentaje de retornados; en estos lugares se trata, por lo general, de retornados en sentido estricto. Así, en Cox y Granja de Rocamora los nacidos en el extranjero (218 y 111, respectivamente) superan en número a los nacidos en provincias españolas diferentes de la alicantina; son, lógicamente, hijos de vecinos de estas localidades que marcharon tiempo atrás a trabajar en los tajos y fábricas de Francia, Alemania, Suiza u otras tierras al norte; son testimonios evidentes de unas salidas masivas que se mantuvieron hasta que aquellos países dificultaron el acceso de trabajadores. También en alguna pedanía oriolana, como Molins, en 1981, los nacidos en Francia superaban en número a los nacidos en la vecina Murcia.

Aunque los resultados no puedan ser más que estimaciones orientativas, dado que el Padrón de 1986 no estudia a los retornados como un grupo específico, resulta conveniente aproximarnos a la estructura por sexos y edades, académica y laboral de este colectivo.

Estructura por sexos y edades

Según el Padrón de 1986 (vid. cuadro II), la diferencia entre la población procedente del exterior y la extranjera (A-B), aunque posee una tasa de masculinidad más elevada que la de los dos grupos citados, sigue manteniendo un mayor número de mujeres que de hombres, lo que entra en contradicción con la creencia generalizada de que entre los emigrantes al exterior fueron mayoría los varones. Tal vez haya que buscar la explicación en el hecho de que en el grupo A-B se incluye a los hijos de padres españoles nacidos en el país de emigración (entre los que no debe haber un género claramente predominante) y de que,

EL RETORNO DE EMIGRANTES A LA PROVINCIA DE ALICANTE

CUADRO II
 PROVINCIA DE ALICANTE, 1986. DISTRIBUCIÓN POR SEXOS
 DE LA POBLACIÓN RESIDENTE PROCEDENTE DEL EXTERIOR,
 NACIDA ALLÍ O DE NACIONALIDAD EXTRANJERA

	Varones		Mujeres		Sex ratio
	n.º	%	n.º	%	
A: Procedentes del exterior	24.435	47.7	26.784	52.3	91.2
B: Nacionalidad extranjera	12.942	47.2	14.475	52.8	89.4
A-B:	11.493	48.3	12.309	51.7	93.4

FUENTE: Elaboración propia con datos del *Padrón de Habitantes de 1986*. Generalitat Valenciana.

asimismo, también se incluye a los nacidos, entre los que predominarían las mujeres; también es posible que las defunciones hayan afectado más a los varones, pero no es descabellado pensar que hubo muchas mujeres que debieron marchar al exterior (por reagrupamiento familiar, servicio doméstico u otras circunstancias), pero recurriendo en menor medida a la asistencia facilitada por el I.E.E. También en los datos de los años 1984-1986, citados por los Anuarios Estadísticos del I.N.E., y en los relativos a los mayores municipios, son mayoría las mujeres.

Sólo existen diez municipios alicantinos con más de cien residentes nacidos en el exterior donde exista mayoría masculina; ninguno de ellos cuenta con un número suficientemente significativo de extranjeros. Se trata de zonas industriales de fuerte inmigración (como Elda, Ibi o Petrel), o de localidades con fuerte emigración al exterior durante los años sesenta (como Callosa, Cox o Granja, en la Vega Baja). En vista de ello es muy posible que el retorno estricto, pese a las cifras manejadas, esté compuesto mayoritariamente por varones.

En cuanto a la estructura por edades, el cuadro III muestra cómo la distribución del colectivo que teóricamente representa a los retornados (A-B) se caracteriza por una fuerte concentración en las edades intermedias, dado que entre ellos son mayoría los retornados desde países

Europeos y esta corriente migratoria comenzó a adquirir fuerza sólo a partir de los años sesenta. Por ello son tan escasos los ancianos, que ni siquiera alcanzan los porcentajes medios provinciales.

Pero también es reducidísimo el porcentaje de niños, con cifras inferiores incluso a las de los propios residentes extranjeros, que se caracterizan por su avanzada edad. El hecho de que la emigración a Europa se redujera bruscamente a partir de 1973 sólo llega a explicarlo parcialmente: hubo bastante emigración en los primeros años setenta y muchos españoles establecidos en el exterior, sin duda, siguieron teniendo hijos en otros países antes de su regreso. De hecho, si en el Padrón de 1986 consideramos el colectivo de nacidos en el exterior (y no el de aquellos cuya última procedencia es un país extranjero), el porcentaje de los menores de 20 años se eleva hasta el 21.2%. Para que esta cifra pueda convivir con las del cuadro III es necesario que entre los retornados del exterior hayan sido frecuentes los traslados posteriores ya en territorio español.

Si seguimos considerando al grupo de nacidos en el extranjero y comparamos la estructura por edades de Elche (tal vez el municipio con más alto número de retornados) y la de La Nucía (donde los extranjeros son mayoritarios), las diferencias son sustanciales:

CUADRO III
PROVINCIA DE ALICANTE, 1986. DISTRIBUCIÓN POR EDADES
DE LA POBLACIÓN PROCEDENTE DEL EXTERIOR

	-16 años		16 a 64 años		64 años o más	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%
Procedentes del exterior	3.931	7.67	37.591	73.39	9.697	18.93
Nacionalidad extranjera	2.550	9.30	17.663	64.42	7.204	26.27
A-B	1.381	5.80	19.928	83.72	2.493	10.47
Promedio prov. Alicante		24.44		64.32		11.24

FUENTE: *Padrón de Habitantes de 1986*. Generalitat Valenciana

EL RETORNO DE EMIGRANTES A LA PROVINCIA DE ALICANTE

Edades	Distribución por edades de los nacidos en el exterior. 1986	
	Elche	La Nucía
0-19	39.9	11.7
20-39	36.6	20.1
40-59	14.5	32.0
+59	9.0	36.2

FUENTE: *Padró d'Habitants de 1986*. Generalitat Valenciana

En Elche la estructura por edades de los nacidos en el exterior es tan joven, que menos de una cuarta parte de ellos supera los 40 años; por contra, en La Nucía, los mayores de 50 años son mayoría absoluta. Más aún, en Elche, la mayor concentración aparece entre los 15 y 19 años, y en La Nucía, entre los 60 y 64 (vid. gráficos 1 y 2). Esta realidad obliga a modificar bastante a la baja la media de edades real de la población retornada y reconocer que, si bien van disminuyendo los niños entre ellos, sigue siendo considerable el peso de los adolescentes y los adultos más jóvenes.

Titulación académica

Aunque el I.E.E. ofrece todo tipo de información acerca de los centros educativos españoles en el exterior, conocemos muy pocos datos sobre el nivel educativo de los españoles que retornan y mucho menores conocimientos sobre sus características culturales (desde aficiones o preferencias hasta costumbres, hábitos o acceso a bienes de naturaleza cultural).

En el cuadro IV se ha distribuido según su titulación académica al conjunto de la población empadronada en 1986 en Alicante procedente del exterior.

Aunque entre el colectivo A-B, compuesto teóricamente por retornados, el porcentaje de población que posee un título de estudios básicos es mayoritario y muy similar al de extranjeros con la misma titulación, si comparamos con la población extranjera es significativamente elevado el porcentaje de analfabetos; merece recordarse al respecto que la

CUADRO IV
 PROVINCIA DE ALICANTE, 1986. POBLACIÓN PROCEDENTE DEL EXTERIOR
 SEGÚN TÍTULO ACADÉMICO (MAYORES DE 10 AÑOS)

Nivel académico	A Procedentes del exterior		B Extranjeros		A-B	
	Número	%	Número	%	Número	%
Analfabetos	674	1.3	98	0.4	576	2.5
Sin título	13.913	28.0	4.692	18.0	9.221	39.2
Est. básicos	22.618	45.6	12.103	46.3	10.515	44.7
Est. medios	8.721	17.6	6.242	23.9	2.479	10.5
Est. Sup. Esc. U.	1.569	3.2	1.173	4.5	396	1.7
Est. Sup. Facul.	1.943	3.9	1.637	6.3	306	1.3
No clasificados	181	0.4	167	0.6	14	0.1

FUENTE: *Padrón de Habitantes de 1986*. Generalitat Valenciana

zona alicantina de mayor emigración a Europa fue la Vega Baja, una comarca que destaca entre las alicantinas por mantener hasta fecha reciente graves carencias en infraestructura educativa y nivel de escolarización motivadas en parte (sólo en parte) por el abundante poblamiento diseminado existente en sus municipios; además, entre los retornados regresaron personas emigradas desde algunas regiones (como Andalucía) cuya situación educativa era aún mucho más penosa. Según el Padrón de 1986, el analfabetismo entre los retornados afectaba mucho más a las mujeres que a los hombres y a las personas de edad avanzada más que a los jóvenes.

Asimismo, es altísimo el porcentaje de retornados que carecen de estudios, entre los que sin duda abunda los paraanalfabetos o analfabetos funcionales, es decir, gentes que saben firmar y leer mecánicamente, con dificultad, pero nada más; su escolaridad ha sido discontinua, asistemática o autodidacta. Sin embargo, pese a la gravedad de la situación, los porcentajes de gentes sin estudios entre este colectivo no sólo no difieren de la media alicantina, sino que son ligeramente inferiores (aunque sea debido a la menor proporción de ancianos y población madura entre ellos).

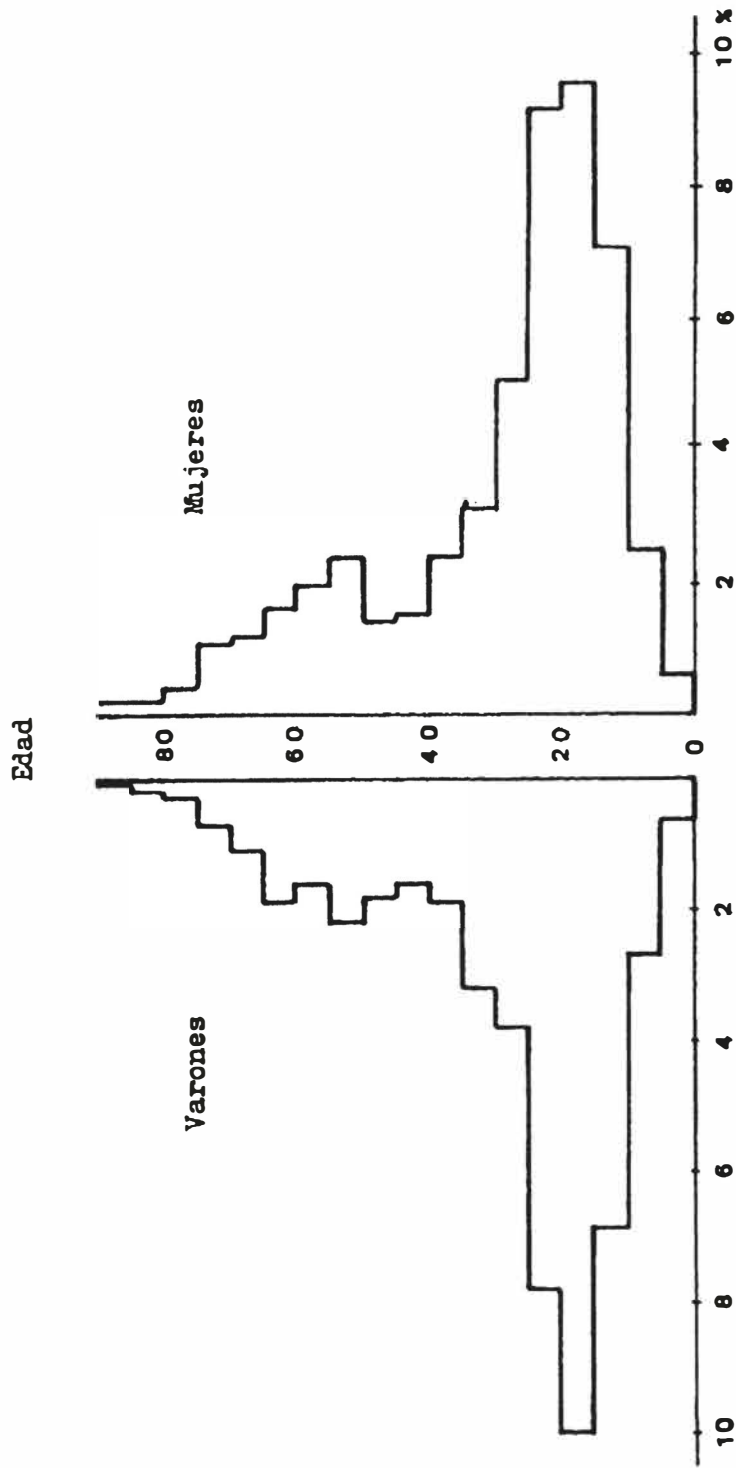


FIGURA 1.—Elche, 1986: Distribución por sexo y edad de la población nacida en el extranjero (3.105 personas). FUENTE: Padrón de habitantes de 1986

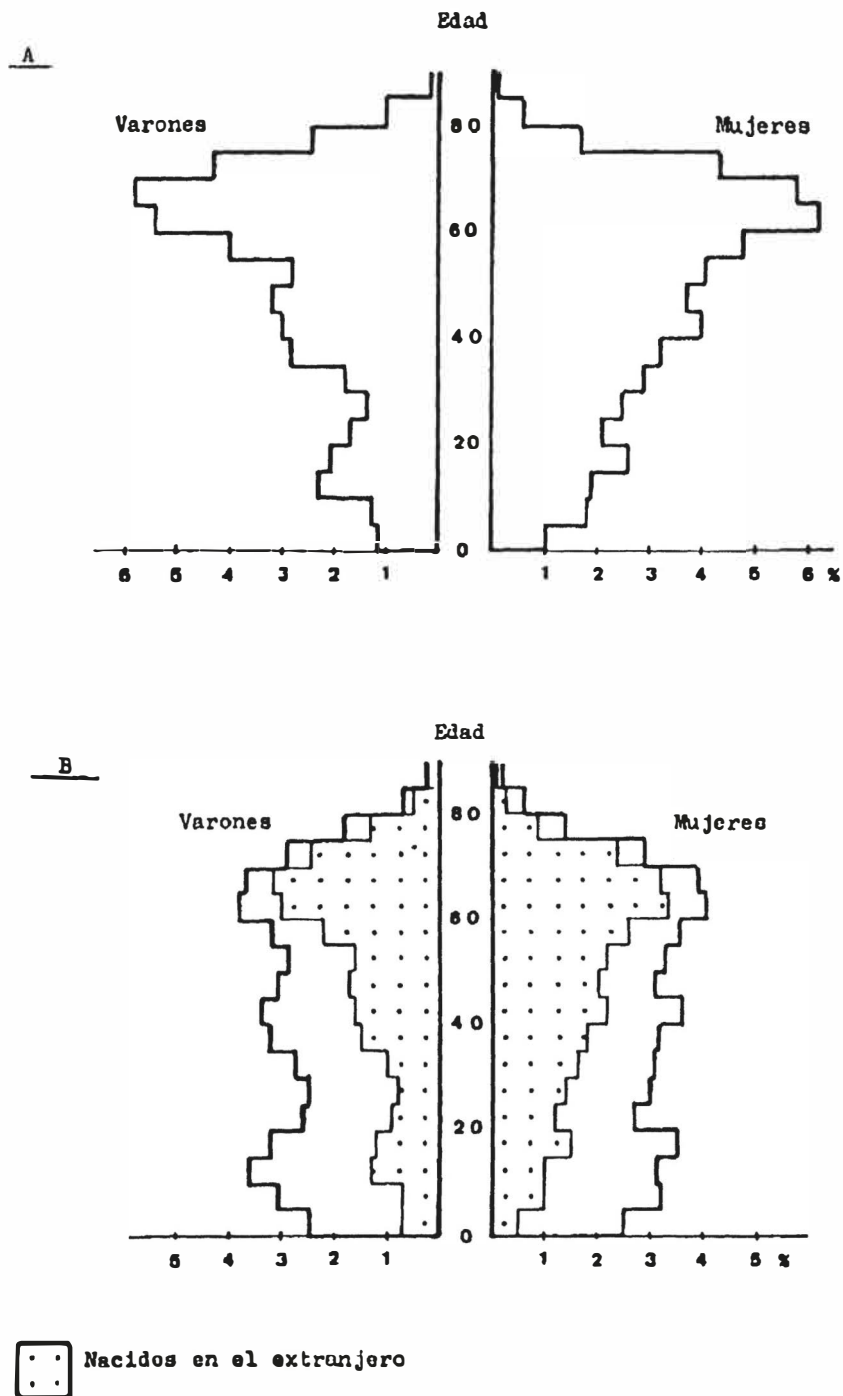


FIGURA 2.—La Nucla, 1986. A) Distribución por sexo y edad de la población nacida en el extranjero (3.151 personas). B) Proporción sobre la población total. FUENTE: Padrón de Habitantes de 1986

Por el contrario, es muy reducido el porcentaje de retornados con titulación media o superior; fueron escasos los españoles con estudios que salieron de España y escasos también los hijos de trabajadores emigrados que accedieron a la enseñanza superior en los países de destino.

Actividad laboral de los retornados

A la hora de considerar la actividad laboral de los retornados a la provincia hay que diferenciar entre el colectivo empadronado en 1980 en Alicante y aquéllos que han llegado a la provincia en fecha reciente.

Los retornados residentes en Alicante alcanzan tasas de actividad elevadísimas, muy por encima de la media provincial y superan el porcentaje de población inactiva entre los mayores de 16 años:

Situación económica	A = Procedentes del exterior		B Extranjeros		A-B		Media Prov.
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	
Activos	16.948	36.4	5.529	22.2	11.419	53.1	48.7
Inactivos	29.409	63.1	19.338	77.8	10.071	46.9	51.3

FUENTE: *Padrón de Habitantes de 1986*. Generalitat Valenciana

Por el contrario, el porcentaje de activos es mucho más reducido entre aquellos que han regresado más recientemente a nuestro país:

	Inmigrantes españoles llegados a la provincia de Alicante. 1984-1986		
	N.º	%	(a)
Activos	383	25.3	3.1
Inactivos	1.133	74.7	4.7

(a) Porcentaje sobre el total de llegados a España. FUENTE: *Anuarios Estadísticos*. I.N.E.

La razón de estas marcadas diferencias parece simple: los nacidos en el exterior hijos de padres españoles residentes hoy en Alicante se encuentran en gran medida en las edades en que la actividad laboral es más intensa y muchos de los emigrados retornados hace más de una década sólo residieron en el exterior un breve tiempo, reintegrándose luego a la vida laboral española; por contra, buena parte de los que regresan más recientemente son españoles establecidos en Europa (el 83.6% de los retornados a Alicante entre 1984 y 1986 procedentes del exterior vinieron desde ella) que han residido en otros países durante bastantes años, esperando el final de su etapa laboral o el momento en que tuviesen cotización suficiente para tener derecho a pensión de jubilación.

Es digno de mención el hecho de que el porcentaje de llegados a Alicante sobre el total de los inmigrados en España es mayor entre los inactivos que entre los que cuentan con alguna ocupación, o lo que es lo mismo, que las tasas de actividad entre los llegados a Alicante son mucho más bajas que entre los inmigrados a España.¹⁵ Tal vez, Alicante sea considerado por muchos como un lugar deseado como descanso, como marco de sosiego y ocio, además —por supuesto— de un lugar con amplias posibilidades laborales.

a) *Los inactivos.*—Paradójicamente, a causa de que el formulario del Padrón de 1986 suprimió una de las preguntas sobre cuestiones laborales, conocemos más datos sobre la distribución de los ciudadanos inactivos que sobre los trabajadores.

El cuadro V distribuye la población inactiva procedente del exterior y muestra las marcadas diferencias entre los extranjeros y el colectivo A-B, representativo de los retornados.

Entre los españoles retornados destaca esencialmente el bajo porcentaje de inactivos y el predominio absoluto entre ellos de las amas de casa, que doblan holgadamente el número de los jubilados; su inactividad está, pues, poco ligada a la vejez. El escaso porcentaje de estudiantes viene condicionado por el hecho de que sólo se considere a los

¹⁵ Frente a tasas de actividad del 25.3% entre los españoles y del 18.9% entre los extranjeros llegados a Alicante, el conjunto del Estado llegaba a valores del 33.7% y 38.1%, respectivamente.

EL RETORNO DE EMIGRANTES A LA PROVINCIA DE ALICANTE

CUADRO V
PROVINCIA DE ALICANTE, 1986. DISTRIBUCIÓN DE LOS RESIDENTES
INACTIVOS EXTRANJEROS O PROCEDENTES DEL EXTERIOR (+16 AÑOS)

	A Procedentes del exterior		B Extranjeros		A-B	
	Número	% (a)	Número	% (a)	Número	% (a)
<i>Total de inactivos</i>	29.409	63.1	19.338	77.8	10.071	46.3
Jubilados	14.298	48.6	11.514	59.5	2.775	27.6
Rentistas	465	1.6	443	2.2	22	0.2
Estudiantes	2.092	7.1	964	5.0	1.128	11.2
Lab. Hogar	11.837	40.2	5.988	31.0	5.849	58.1
Incapacitados	275	0.9	80	0.4	195	1.9
Otros inactivos	451	1.5	349	1.8	102	1.0
Contados aparte (b)	244	0.5	0	0.0	244	1.2

(a) Sobre el total de residentes.

(b) Servicio militar.

FUENTE: *Padrón de Habitantes de 1986*. Generalitat Valenciana.

mayores de 16 años; de cualquier manera, el porcentaje es inferior —aunque sólo ligeramente— a la media provincial alicantina.

b) *La población activa*.—Ya hemos visto que entre los retornados la tasa de actividad era muy elevada (en torno al 53%); sin embargo, también es muy acusado entre este colectivo el problema del paro: según el padrón de 1986, sólo un 7.7% de los extranjeros activos se hallaba en paro, frente al 19.8% del conjunto de residentes que procedían del exterior; ello significa que, si descontamos a los extranjeros, los retornados y sus hijos padecían el paro con una intensidad bastante mayor que el conjunto de la población alicantina (según la misma fuente, el 20.9% de la población activa principal estaba desocupada en aquellas fechas de 1986). Del análisis pormenorizado del padrón se deduce que el paro entre los retornados responde a características muy

similares a las de la sociedad española globalmente considerada: por edades, el paro afecta más a la juventud (con porcentajes cercanos al 40%) y a los mayores de 50 años; por sexos, más a las mujeres que a los hombres, aunque en este colectivo no sucede así a partir de los 35 años.

Ya dijimos que el padrón de 1986 no distribuye a la población activa según su ocupación concreta, pero sí poseemos estos datos para los llegados a la provincia entre 1984 y 1986 (vid. cuadro VI), aunque se adolezca de una escasa especificación de las condiciones económicas o de preparación de cada grupo diferenciado. Por ejemplo, los comerciantes y vendedores pueden variar desde el perceptor de fuertes comisiones hasta el que monta su parada callejera; o entre los llamados «directivos» pueden existir marcadas diferencias de renta y *status*.

Cuadro VI
PROVINCIA DE ALICANTE, 1984-1986. DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE TRABAJO
DE LOS ESPAÑOLES ACTIVOS PROCEDENTES DEL EXTERIOR

	N.º	(a)	(b)
Profesionales técnicos	54	14.1	2.4
Funcionarios superiores y directivos	6	1.6	2.1
Personal administrativo	22	5.7	2.4
Comerciantes y vendedores	24	6.3	2.6
Trabajadores de los servicios	79	20.6	5.7
Agricultores, ganaderos y pescadores	14	3.7	1.5
Trab. industria y peones no agrarios	177	46.2	4.2
Otros activos	7	1.8	0.5
TOTAL	389	100.0	3.1

(a) Sobre el total de sus activos llegados a Alicante.

(b) Sobre el total de personas en las mismas circunstancias laborales llegadas a España.

FUENTE: *Anuarios Estadísticos*. I.N.E.

Si las migraciones exteriores de los españoles a Europa estuvieron formadas básicamente por mano de obra de baja y media competencia profesional, es lógico que los retornos estén compuestos mayoritariamente por trabajadores de la industria y de los servicios (dos tercios del total); pero les siguen en número los profesionales y técnicos, demostrando que no se puede establecer un retrato laboral de los emigrantes de un país que, si hace dos décadas recibía todavía ayudas al desarrollo económico, hoy se encuentra entre los países industrializados. Respecto a este último aspecto, sería interesante conocer el año de emigración de los trabajadores retornados según su cualificación laboral, porque es muy posible que los emigrados más recientes lo hayan hecho en condiciones distintas, menos penosas, que los salidos en los años sesenta y que su cualificación laboral sea superior. Pese a ello, comparando con la estructura laboral del conjunto de españoles retornados, Alicante es una provincia caracterizada por las llegadas de los trabajadores menos cualificados (los trabajadores de los servicios, de la industria y los peones no agrarios son los que escogen en mayor medida Alicante para regresar a España), posiblemente porque piensen que aquí habrá menos dificultades para conseguir trabajo.

Finalmente, para intentar comprobar siquiera en un municipio cuáles han sido las ocupaciones a las que se han dedicado los trabajadores retornados del exterior una vez ya establecidos en territorio español, se ha escogido el padrón municipal de habitantes de Redován de 1981 y se han analizado las profesiones de los padres de los niños nacidos en otros países europeos, es decir, aquellos que (parece evidente) deben ser antiguos emigrantes retornados. Redován es un pueblo de la Vega Baja en el que la incidencia de la emigración al exterior (tanto permanente como temporera) ha sido notable y donde no se han producido fenómenos de asentamiento de extranjeros. De los 80 padres (y madres) analizados, casi la mitad (sobre todo, las mujeres) o no declaraban profesión o se consideraban amas de casa; del resto, 14 eran albañiles (o peones) y 10 agricultores (o ganaderos); camioneros y camareros completaban el aspecto de profesiones predominantes; sólo uno declaraba una profesión para la que se requieren estudios medios (practicante) y tres reconocían algún tipo de actividad empresarial (contratista, propietario de un lavadero de coches y propietario de un motor de riego). A grandes rasgos, no podemos reconocer un ascenso social generalizado,

ni una mejora de la cualificación laboral previa; es algo común a la mayoría de retornados.¹⁶

Por contra, una asistente social de Cáritas Diocesana afirmaba haber tenido que ayudar a trabajadores retornados a Alicante ciudad, que soportaban graves problemas de integración a la vida cotidiana de su propio país, pese a su posición económica desahogada. En muchos casos (en el ejemplo de Redován era frecuente), la emigración sólo sirvió para ahorrar el dinero necesario para adquirir una vivienda, bien en su lugar de origen, bien en un nuevo destino emigratorio situado en cualquier rincón de una tierra que se concibe como propia. Para seguir trabajando como siempre: no es el indiano mito en estos pagos.

¹⁶ «...diferentes estudios coinciden en afirmar que la norma general es la ausencia de cualquier promoción profesional (...) Sólo 15 de los 90 entrevistados de la metalurgia de Barcelona tenían en el momento de la entrevista una clasificación profesional superior a la de antes de emigrar...», CARDELUS, J. y PASCUAL, A.: *Op. cit.*, 1979, p. 255.

En la encuesta estudiada por CASTILLO CASTILLO, 359 entrevistados habían experimentado ascenso laboral, frente a 1.163 que no habían mejorado en su trabajo (*op. cit.*, 1980, p. 25).